

SIRENA CON CORAZÓN DE ORO

Yusra le dio una
lección de coraje al
mundo entero.

TOMADO DE INFOBAE.COM.



◆ TOMADO DE
INFOBAE.COM

Estados Unidos

Yusra Mardini, con apenas 17 años, es toda una heroína después de que logró llevar a tierra firme el bote que trasladaba a 20 personas que huían del conflicto en Siria y ahora participará en Río 2016 junto a la delegación de refugiados.

Cuando el pasado 28 de enero el Comité Olímpico Internacional anunció que los atletas refugiados participarían de los Juegos bajo la bandera olímpica, Mardini agradeció la influencia que su padre, entrenador de natación, tuvo sobre ella, ya que una puerta gigante se abrió frente a sus ojos.

Mardini entrena dos veces por día en la piscina del club de Berlín, que fue construida para ser el escenario principal de la natación para los Juegos Olímpicos que se lleva-



Mardini y su hermana Sarah ahora entrenan en Berlín, Alemania. TOMADO DE

INFOBAE.COM

ron a cabo en la ciudad alemana en 1936.

Luchadora. La guerra en Siria obligó a Mardini a escapar de su país natal con su hermana, mientras su padre, desde Jordania, lograba girar 9.000 euros (casi €6 millones) para que unos traficantes de personas las incluyeran en un bote inflable que las cruzara hasta el continente europeo.

Después de un mes de haber huido de Damasco y tras haber dejado atrás Beirut y Estambul, la joven, que formaba parte de la Selección Nacional de Natación, se encontró con Sarah, tres años mayor que ella, a bordo de la precaria embarcación que las llevaría junto a otras 18 personas a las costas de Grecia.

Sin embargo, y a pesar de que el viaje sería de 45 minutos, el motor se dañó a menos de media hora de haber salido y las olas comenzaron a llenarlo de agua.

Después de botar el equipaje, ella, su hermana y otros dos jóvenes se sumergieron en el agua fría del mar Mediterráneo y con la ayuda de unas sogas que sirvieron como tirantes, nadaron hacia Europa antes de que anochara, llevando tras de ellos 16 almas.

Todo su entrenamiento y los recuerdos de lo que había pasado días atrás, cuando la Policía de Turquía interceptó su bote y las devolvió a tierra, fueron suficientes para darle las fuerzas necesarias de llevar el bote hasta las costas de Grecia, después de tres horas y media de nado.

Más viaje. En Europa, cruzó en tren Macedonia, Serbia, Hungría y Austria para llegar a Alemania, donde se instaló en un campo de refugiados.

Allí contó que sabía nadar y fue contactada por el club Spandau 04 de Berlín, donde se desempeña desde entonces.